

LA REVOLUCION EN LA CIUDAD DE SANTA FE

FOR

TTE CNEL ANIBAL MONTES

"La Voz del Interior" 2 de octubre de 1955.

# La Revolución en la Ciudad de Santa Fe

Por ANIBAL MONTES (Especial para LA VOZ DEL INTERIOR)

2 Oct. 1955

Esta ciudad, como asimismo la de Paraná, fué visitada por el general Lucero, Ministro de Ejército, a raíz de los sucesos del 16 de junio.

Tenían las autoridades nacionales especial interés en asegurar la lealtad de estas guarniciones militares, dado que ellas dependían directamente del comandante de la 3ª. División de Ejército, General Bengoa, con asiento de comando en Paraná.

Este general fué relevado como una consecuencia de aquellos sucesos.

Al producirse el estallido revolucionario del 16 de setiembre, la situación resultó crítica para los jóvenes oficiales, que en su casi totalidad simpatizaron desde el primer momento con la causa de la Libertad.

Por un lado los jefes eran leales al gobierno Perón y estaban resueltos a luchar en su defensa. La misma resolución se mantuvo con relación a la Junta Militar que remplazó a dicho gobierno.

La totalidad de los Suboficiales de la guarnición Santa Fe, estaban adoctrinados en la misma dirección que los jefes y su resolución de lucha en defensa del gobierno Perón, era seguramente más sincera y más decidida.

No constituye el caso Santa Fe una excepción en el país.

La valentía y espíritu de sacrificio de los jóvenes oficiales, fué posiblemente el impulso máximo en el triunfo de este movimiento de reivindicación de las virtudes sanmartinianas de nuestras fuerzas armadas. Ello ha sido reconocido por los dirigentes del movimiento.

No debe pues extrañar que los oficiales de la Agrupación de Zapadores Pontoneros de Santo Tomé — Santa Fe — levantarán una réplica al "Decálogo del Soldado", inventado por el general Lucero.

Dicha réplica, que perdurará como un lema para esos jóvenes y virtuosos soldados, que en realidad constituye un lema de verdadero espíritu sanmartiniano, reza así:

Para el soldado argentino no existe un Decálogo.

Hoy, como ayer, como siempre, para el soldado argentino, existen, la constitución Nacional, las Leyes Nacionales, Los Reglamentos militares.

Si sus adversarios, en las unidades militares, levantan la bandera del Decálogo Lucero y de la Lealtad peronista, los jóvenes oficiales tenían como divisa la Lealtad a la vieja tradición sanmartiniana y a los principios de la verdadera argentinidad.

Por estos ideales, ellos estuvieron resueltos a dar la vida y sacrificar sus hogares, que todo ello estuvo amenazado.

No fué el 16 de Setiembre, ni el 16 de Junio, que templó el espíritu de la joven oficialidad. Los jefes revolucionarios encontraron en plena floración, un campo fértil cuyo primer sembrador fué el propio Capitán de los Andes, el sublime Padre de nuestra Patria, General Don José de San Martín.

El alma nacional ha vibrado con santa emoción al comprenderlo así, en toda su grandiosidad!

Por el hecho de que mi hijo el teniente Antonio Montes Silva forma parte del cuadro de oficiales del Batallón de Pontoneros de Grandes Ríos — Santo Tomé, vecino a Santa Fe — tuve oportunidad en estos últimos cinco años de visitar esta guarnición militar y aún de alojarme en el Casino de los Oficiales, que es común con el Cuarto Batallón de Zapadores Pontoneros, cuyo Cuartel se levanta en los mismos terrenos, teniendo ambos la misma plaza de agua sobre el Río Salado.

El Cuarto Batallón citado es el mismo que estubo de guarnición en la comarca de Bialel Massé, donde mi hijo Anibal permaneció tres años y tuve oportunidad de visitarlo muchas veces, colaborando con mis consejos y experiencia de viejo pontonero, en importantes trabajos técnicos que allí se llevaron a cabo.

Estas circunstancias motivaron que yo no fuera un extraño para el personal de oficiales y suboficiales de esos dos Batallones de Ingenieros, que el destino juntó precisamente en la ciudad que lleva el sugestivo y elocuente nombre de Santa Fe.

Esta revolución que levantó la bandera de la Libertad y la Decencia, me ha permitido la satisfacción más grande de mi vida. Después de 22 años de situación de retiro, he vuelto a vestir el uniforme de campaña y he tenido el alto honor de ser Jefe de jóvenes tan dignos. También incluyo en este honor a los señores suboficiales de ambos Batallones, que han creído en mi palabra de que esta revolución no va en pos de personalismo alguno, sino siguen de la noble bandera que nos legó el Padre de la Patria.

Pocos días ha durado mi jefatura de la Agrupación de Zapadores Pontoneros de Santo Tomé, la cual he dejado voluntariamente cuando he creído que mi presencia de anciano ya no era necesaria, ante tanta juventud.

Creo que he contribuido a fortalecer espiritual y físicamente a esa hermosa muchachada, que encontré doblada por la desorientación de las falsas noticias de la Radio del Estado y por el exceso de fatiga física producida por marchas y alarmas nocturnas que al parecer no tuvieron otra finalidad que llevarlos a la extenuación.

También fortifiqué el extenso terreno de esta guarnición militar, dejando allí todo un sistema de obras para fusileros y ametralladoras escalonadas en frente y profundidad, apoyándose mutuamente, constituyendo un verdadero reducto que resultaría muy costoso de atacar.

Tengo la ilusión de que por mucho tiempo perdurarán, allí estos dispositivos de fortificación de campaña, como todavía perduran las obras, incluso de cemento armado, que con igual destino hice construir en el año 1921 en el Cuartel del Tercer Batallón de Zapadores Pontoneros en Paraná, siendo allí Jefe.

Toda lucha armada cuenta como elemento básico el factor moral. En Santa Fe podemos sintetizar así: Jefes resueltos ha mantener

## Pasado Mañana Será la Asamblea de los Empl. de Comercio

Un grupo de empleados de comercio democráticos, en representación de la comisión directiva del ex-Centro de Empleados de Comercio de Córdoba, ha convocado a sus asociados y simpatizantes, para la asamblea general que tendrá lugar pasado mañana, a las 19 y 30, en la sede del Centro de Representantes y Viajantes de la Provincia, 27 de Abril 112. En dicha asamblea, la junta provisoria informará a los presentes de las gestiones realizadas ante las autoridades de la Intervención Federal. Por la importancia de los problemas a considerarse, ruegan a las personas interesadas, una puntual asistencia.

## Inscripción en el C. de Procuradores

Hasta el 10 del corriente, permanecerá abierta la inscripción en el Colegio de Procuradores de la provincia, conforme se hizo conocer en un comunicado de dicha entidad. Los interesados deberán concurrir al local del Colegio de Abogados, en el segundo piso del palacio de Justicia.

su palabra empeñada de ser leales a los Sanmartinianos, después de haberse adoctrinamiento en la dirección peronista, no reconocían más Ley ni Reglamento que el de la ciega lealtad al Presidente constitucional, cuya figura consideraban paralela a la del Libertador.

Los jóvenes oficiales han vivido años de sufrimientos viendo como a la par que se iba progresivamente en diosando al Conductor, iba poco a poco desarticulándose la estructura de las virtudes sanmartinianas, armadura interna de la verdadera argentinidad. En la mentalidad de esta juventud militar no hizo mella la prédica, ni las dádivas peronistas.

Las fuerzas militares de la Guarnición Santa Fe, fueron dirigidas al ataque de la heroica Córdoba, desde los primeros momentos. No solamente el R. 12, sino también subunidades de la Agrupación de Santo Tomé, emprendieron ese camino. Conozco muy bien el relato de algunos oficiales que marcharon con estas fuerzas de ataque.

La ciudad de Córdoba y la Revolución triunfante deben agradecer a la joven oficialidad, salvo excepciones, por la forma en que demoraron las marchas y entorpecieron la acción, a la par que hacían prédica activa con peligro de sus personas, para que la heroica ciudad no fuera atacada con todo el poder de fuego de que disponían.

En Santa Fe quedaron el Liceo Militar, General Belgrano y algunas subunidades de la Agrupación Santo Tomé.

En la noche del día 20, cuando todavía actuaba la Junta Militar de Buenos Aires y la Radio del Estado informaba que se reducían los últimos focos revolucionarios de Córdoba, se tuvo la clara sensación de que la tregua sería rota con un movimiento contrarrevolucionario, en el cual participarían elementos previamente armados de la C. G. T. Si esta acción se desencadenaba violentamente, con toda seguridad comenzaría con el sacrificio de los oficiales.

Sería conveniente que se investigara este grave asunto. Por mi parte estoy absolutamente convencido de que tal proyecto existió, dado que estuve en contacto con los oficiales y precisamente con su ayuda y de acuerdo al plan establecido intervendría yo como jefe de los dos Batallones en el momento de la iniciación del mencionado estallido.

La no realización de la contrarrevolución, obedeció según los datos que he recogido, al hecho de que el Junta Militar de Buenos Aires fué asaltada y reducida en el edificio del Ministerio de Ejército, por los jóvenes oficiales de dicho Ministerio. La caducidad de esta Junta contrarrevolucionaria, obligó a reconocer finalmente el triunfo de la Revolución.

Por tratarse de informaciones reservadas no daré aquí a conocer detalles de estos acontecimientos, que figuran en Actas firmadas por los oficiales participantes.

El brazo poderoso de la heroica Córdoba, se extendió hasta la mártir Santa Fe y así fué como una de las últimas medidas tomadas por el nuevo gobierno desde Córdoba, Capital de la República, fué enviar la Intervención militar a dicha ciudad, en cuyo cortejo militar cerraba la marcha como un símbolo, con sus grandes leyendas blancas, el automóvil de L. V.2 la Radio de la Libertad.

Este es el modesto episodio revolucionario que me permitió ser por unos días jefe de una brillante juventud militar, después de 22 años de estar consagrado a otras actividades.